

La Filosofía No-Coercitiva de Robert Nozick

Isn't it ludicrous for someone just one generation from the shtetl, a pisher from Brownsville and East Flatbush in Brooklyn, even to touch on the topics of the monumental thinkers? Of course it is. Yet it was ludicrous for them too. We are all just a few years past something or other, if only childhood. Even the monuments themselves, so serenely in command of culture and intellect, must have been children once and adolescents – so they too are immigrants to the realm of thought. It wouldn't hurt for an acknowledgment of this occasionally through their magisterial prose to peep.¹

Introducción

El presente trabajo tiene un objetivo limitado. Presenta una somera introducción al método filosófico de Robert Nozick. No es, con mucho, una introducción a la filosofía de Nozick. Se trata simplemente de una exploración del método filosófico, para usar una expresión favorita de nuestro autor. Desde *Anarquía, Estado y Utopía*, su primer libro, publicado originalmente en 1974, Nozick introduce las primeras nociones de un término muy suyo para delinear el trabajo de los amantes del razonamiento²: explicaciones³. En *Anar-*

quía, Estado y Utopía, un libro polémico, rebatido y discutido, Nozick hace hincapié en que su libro no es “un tipo de catecismo político ... No lo es; es una exploración filosófica de cuestiones”⁴. Una explicación es una forma de hacer filosofía sin demostraciones categóricas. El pensador que ofrece una explicación filosófica explora, reconoce, especula, registra e inquiere con diligencia sobre ideas interesantes, de tal suerte que resulten coherentes y más aprensibles⁵. Una explicación filosófica no es la última palabra; es el inicio de una conversación entre el

sabiduría, pero lo que los filósofos realmente aman es razonar. Formulan teorías y arman razones para defenderlas, consideran objeciones y tratan de darles respuesta, construyen argumentos contra otras concepciones”. Robert Nozick, *La naturaleza de la racionalidad* (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 1995), p. 13.

³*Explanations* en inglés.

⁴Robert Nozick, *Anarquía, Estado y Utopía* (México: Fondo de Cultura Económica, 1988), p. 9.

⁵Nozick, *Philosophical Explanations*, p. 8.

¹Robert Nozick, *Philosophical Explanations* (Harvard University Press, 1981), p. viii.

²“La palabra *filosofía* significa amor a la

Giancarlo Ibárgüen es rector de la Universidad Francisco Marroquín. Este artículo se publicó originalmente en *Intuición*, 1 (2004): 68-79, y se reproduce con permiso de los editores.

autor y el lector, mediante la cual se explora la “cosa filosófica” desde diferentes puntos de vista.

Nozick hace filosofía de la manera que Sócrates conducía su vida: cuestionando todo, desde las creencias más queridas hasta los dogmas y los axiomas preferidos. El escolasticismo *indiscutible* no va con Nozick, como tampoco lo fue con Sócrates:

*Sócrates no puede simplemente decir la verdad a la gente; no pueden alcanzar el conocimiento del bien a través de la aprobación y autoridad de cualquier otro. En el mejor de los casos, tal cosa les proporcionará una creencia auténtica inestable, abierta a ser alterada por la siguiente “autoridad” contraria. El único modo de ayudarles a que conozcan el bien es logrando que mediten a fondo acerca de la naturaleza del bien y sus relaciones con otras cuestiones, es decir, implicarles (o logrando que se impliquen por sí mismos) en métodos de refutación.*⁶

Acaso, me pregunto, ¿no empieza así la filosofía, cuando aprendemos a dudar de todo lo que se afirma con carácter infalible? La actitud filosófica es, para Nozick, incompatible con todo aquello que no se puede explicar sino por fuerza de la autoridad, de un esoterismo místico o una posición dogmática. Incluso las necesidades metafísicas deben cuestionarse a la luz de los avances de las ciencias⁷. No-

⁶Robert Nozick, *Puzzles Socráticos* (Madrid, España: Ediciones Cátedra, 1999), p. 211.

⁷“You might think that an insight into metaphysical impossibility could save the physicists much useless work by thereby excluding something as physically possible. Things seem to have worked in the other direction, though. Driven by a need to explain strange data, physicists formulate theories that countenance what previously was held to be meta-

zick prefiere hablar de las posibilidades, y no de las necesidades, de la metafísica⁸. Sería congruente con Nozick decir, por tanto, que la filosofía debe inclinarse por explorar, mejor, por explicar, los mundos posibles; en vez de dedicarse a las demostraciones sistemáticas de premisas a conclusiones, de posiciones dogmáticas a escuelas estériles. Pero para lograr esto es necesario contar con un gran bagaje de conocimientos de las diferentes ciencias naturales y sociales, lo cual supone –aunque suene paradójico– una buena dosis de

physically impossible. When those theories succeed in accounting for the data, they become candidates for a true description of physical reality, and *ipso facto* are viewed as metaphysically possible. Even if the theory later turns out to be (physically) false, our changed conceptions count it as metaphysically possible”. Robert Nozick, *Invariances: The Structure of the Objective World* (Cambridge: Harvard University Press, 2001), p. 133.

⁸“While necessity may be a notion of little importance or application, the notion of possibility may be of very great importance. How can it be that one modal notion, possibility, is of great importance while another, necessity, is of vanishing concern? There can be possibilities, possible worlds if you wish, without there being necessities, statements that hold of *all* possible worlds. The possibilities (the worlds of possibility) can be so diverse as to defy characterization in terms of a general truth. Although the possibilities are infinitely diverse, we may be so limited in our imaginations as not to be able to conceive of counterexamples to particular purported necessities. Our imaginations might be limited because there were evolutionary advantages to having such a narrowed imagination, or because there was no special evolutionary advantage to having an imagination of completely unfettered inventiveness (so this was not selected for or instilled). **Lack of invention is the mother of necessity**” (*Invariances*, p. 136, negritas mías).

humildad para quienes hacen filosofía y que no pretenden enmarcar la verdad del mundo objetivo dentro de “su” marco filosófico, “su” visión del mundo, “su” escuela de pensamiento.

Congruente con su forma de pensar, Nozick no respondió a los críticos de sus obras. Elaborar o defender sus ideas anteriores tenía para él un costo de oportunidad: esto es, explorar nuevas ideas acerca de nuevos temas desde ángulos diferentes. Nuestro autor recorre el camino de la filosofía por senderos levemente delineados, pero con una dirección inquisitiva explícita y metódica. La obra de Nozick emula el diálogo socrático. Una cuestión interesante lo lleva a analizar un concepto “y a veces un concepto básico [lo] conduce a una cuestión nueva y enigmática, y a veces estos vínculos se reiteran hasta formar una cadena de razonamiento más larga”⁹. Este espíritu socrático lo llevó a adentrarse, de manera intensa y penetrante, en la teoría de la decisión (sobre la cual presentó su disertación doctoral¹⁰), la mecánica cuántica, la biología evolutiva, la teoría de juegos, la teoría de las opciones públicas, la teoría de cuerdas, la microeconomía y las ciencias cognitivas. La obra de Nozick sugiere nuevos puntos de vista filosóficos que él lanza al aire para que sean explorados por sus lectores, no para que sean absorbidos como la verdad absoluta y definitiva¹¹. Nozick nos invita a abrir posibilida-

⁹*Puzzles Socráticos*, p. 13.

¹⁰Robert Nozick, *The Normative Theory of Individual Choice* (Garland Press, 1990). Esta es una reimpression de su tesis doctoral de 1963.

¹¹“La voz del autor nunca es exactamente la nuestra, ni es nuestra la vida del autor. Sería desconcertante, por lo demás, que una persona compartiera exactamente nuestros puntos

des para la contemplación filosófica, no a cerrarlas. De igual manera, su crítica no está dirigida a demoler fatalmente las teorías opuestas a las suyas, sino más bien a debilitarlas lo suficiente como para dejar un espacio abierto, de tal suerte que las nuevas ideas encuentren un lugar “para respirar y crecer”.

La filosofía coercitiva

La coacción tiene lugar cuando una persona ejerce fuerza o violencia para obligar a otra a servir su voluntad (o la de un tercero). Así y todo, al desistir (libremente) su propia voluntad, la persona que sufre coacción hace uso de su facultad de elegir. No se ve privada de la libertad de elegir. De hecho, elige desestimar su voluntad a favor de un tercero (por considerar esta elección un mal menor). La esclavitud necesariamente implica coacción, más no al revés.

Nozick aborda el tema desde muy temprano en su carrera filosófica¹². Utiliza el término “*to coerce*” conforme a su uso en la lengua inglesa. “*To coerce*” se usa para indicar un tipo particular de coacción, esto es, la acción originada por una persona que tiene como efecto contener y refrenar el plan de acción otra. Para que surja la coerción debe frustrarse el propósito y la iniciativa de acción –la planificación individual– de una persona. Si no hay un propósito, sin una iniciativa, no hay coerción. La coerción limita las posibilidades de acción; la coacción des-

de vista, reaccionara con nuestra sensibilidad, y diera importancia a las mismas cosas”. Robert Nozick, *Meditaciones sobre la vida* (Barcelona: Editorial Gedisa, 1997), p. 14.

¹²Robert Nozick, “Coercion”, en S. Morgenbesser, ed., *Philosophy, Science, and Method* (St. Martin’s Press, 1969), pp. 440-72.

virtúa y cambia la voluntad de uno por otro, aun cuando aquel opte “no hacer nada”. Toda coerción es coactiva; sin embargo, no toda coacción es coercitiva.

Así las cosas, me parece infortunado que el traductor del original ensayo de Nozick tradujera “coacción” por “*coerción*”¹³. Esto puede dar lugar a interpretaciones equívocas, en el peor de los casos; y desata una aparente incongruencia en el hilo de pensamiento en Nozick, en el mejor de los casos. En *Philosophical Explanations* Nozick trata sobre “*coercive philosophy*” que, en mi opinión, debería traducirse como “filosofía coercitiva”¹⁴. De seguir el camino del traductor de *Puzzles Socráticos*, caeríamos infelizmente en “filosofía coactiva”, con posibilidades de errar en la interpretación del pensamiento de nuestro autor.

Para nuestro autor la coerción está justificada solamente por excepción bajo condiciones muy restringidas. La coacción es mala porque el “significado de la vida” de una persona estriba en que ésta “modele su vida de conformidad con un plan general” de suyo propio¹⁵. Preferimos elegir sin amenazas ni restricciones arbitrarias de terceras personas. Pero no es lo mismo actuar bajo coerción que nuestro comportamiento permanezca totalmente fuera de nuestro control. En el primer caso puedo elegir; en el segundo, no existe alternativa viable (la fuerza predomina).

¹³Nozick, “La coacción”, en *Puzzles Socráticos*, pp. 13-71.

¹⁴*Philosophical Explanations*, pp. 4-8. Nozick titula esta sección “Coercive Philosophy”, de la cual tomé la idea (contraria) para este breve ensayo.

¹⁵*Anarquía, Estado y Utopía*, p. 60.

La propia terminología del arte de la argumentación –raíz del quehacer filosófico– está repleta, nos dice nuestro autor, de trasfondos coercitivos: argumentos *poderosos*¹⁶ y, cuando triunfan, se convierten en argumentos *demoledores* que nos *obligan*¹⁷ a llegar a una conclusión; si usted cree en las premisas entonces usted *debe*¹⁸ creer en las conclusiones:

*A philosophical argument is an attempt to get someone to believe something, whether he wants to believe or not. A successful philosophical argument, forces someone to a belief.*¹⁹

De tal cuenta, nos dice Nozick, la actividad filosófica toma un tono coercitivo. Las obras de filosofía parecieran escribirse como si fueran la última palabra sobre el tema que tratan. No deben someterse a controversia ni a modificación ulterior. Nozick se siente incómodo con ese tipo de tratados. Resulta más productivo que los filósofos discutan descaradamente entre sí, con expertos de otros campos y hasta consigo mismos. Ese es el inicio de la exploración que termina con la explicación filosófica:

Una idea sobre cómo escribir un libro de filosofía sostiene que un autor debe pensar en todos los detalles de la tesis que presenta y en los problemas que implica; pulir y afinar su punto de vista para presentar al mundo un todo acabado, completo y elegante. Ésta no es mi opinión. Creo que, de todas maneras, hay también lugar y una función en nuestra continua vida intelectual para una obra menos complicada que contenga presentaciones

¹⁶*Powerful*, en inglés.

¹⁷*Knockdown* y *force*, en inglés.

¹⁸*Must*, en inglés.

¹⁹*Philosophical Explanations*, p. 4.

*inconclusas, conjeturas, cuestiones y problemas abiertos, entrelíneas, conexiones laterales, así como una línea principal de argumentación.*²⁰

Con el ocurrente estilo que lo caracteriza, Nozick se pregunta por qué los filósofos desean imponer sus argumentos en las mentes de otras personas. ¿Es ésta una forma amable de tratar a las personas? De la misma manera que una relación de dependencia no se termina al mantenerse una actitud paternalista, y que no se puede obligar a una persona a ser libre, las capacidades analíticas de una persona no mejoran cuando se le obliga a creer en algo, sea verdadero o falso, lo quiera o no. Nozick busca una filosofía sin demostraciones apodícticas y cuyo corazón es la exploración intelectual como él la entiende:

*The opening and exploring of new views, without aiming at their **proof**, is specially suited for expanding philosophical knowledge ...[The method I follow] consists in a series of philosophical forays. Start at your current position P, and consider what is plausible, illuminating, intellectually interesting, and supported by reasons, given P. (These reasons should have weight but they need not be conclusive.) Finding something that is such, suppose **it** is true and then consider what is plausible, illuminating, intellectually interesting, and supported by reasons, in its light in turn. Finding another thing that is such, consider what it plausible ... And so on.*²¹

Esta es la raíz de la filosofía no-coercitiva de Nozick. No desea que nadie lo obligue a creer en algo pero tampoco quiere él coacer a nadie, ni por medio de la fuerza, ni por medio de las demostraciones filosóficas.

²⁰Anarquía, Estado y Utopía, pp. 9-10.

²¹Invariances, p. 4.

Los modelos de explicación

Nozick descarta las demostraciones filosóficas a cambio de otro modo de hacer filosofía mencionado con anterioridad: la filosofía que busca explicaciones. Las preguntas filosóficas deben explicarse introduciendo una teoría coherente y que ayude al entendimiento. Pero no es lo mismo una explicación que el entendimiento. Una explicación ubica algo en la realidad y muestra sus relaciones con otras cosas reales, por un lado. El entendimiento encuentra la cosa dentro de una red de posibilidades²². El entendimiento puede beneficiarse incluso por la elaboración de una explicación falsa.

El filósofo nozickiano empieza a serlo cuando se pregunta cómo es posible algo dentro de un conjunto dado de enunciados, o hechos, o teorías, o mundos posibles. Pero el filósofo nozickiano no lo es del todo hasta que explora tensiones y exclusiones, coherencias e incompatibilidades, entre las cosas que contempla. Nozick hace filosofía armando y desarmando las piezas de un enmarañado rompecabezas. La forma y consistencia de algunas de las piezas (las excluyentes) se toman por fijas e inamovibles (al menos antes de empezar el armado). Pero estas piezas no encajan con otra (digamos, *p*) sobre la cual nos interesa emitir una explicación. Aparentemente estas piezas excluyen la posibilidad de utilizar *p* en la composición de la figura del rompecabezas. La pregunta entonces es: ¿cómo armar el rompecabezas con *p* aún con las piezas que la excluyen? Nozick responde (hablando filosofía, no construyendo un rompecabezas):

*Given the (apparent) incompatibility between the apparent excluders and **p**, there*

²²Philosophical Explanations, p. 12.

are two ways to continue to maintain (the possibility of) p . First, one of the apparent excluders can be denied, or there can be a denial of their conjunction altogether ... Second, each of the apparent excluders can continue to be maintained, while their apparent incompatibility with p is removed, either by close scrutiny showing the reasoning from them to not- p to be defective, or by embedding them in a wider context or theory that specifies how p holds in the face of these apparent excluders ... To rebut an argument for not- p from specific apparent excluders removes a reason for thinking p cannot hold, and so counts as a kind of explanation of how p can be possible. This task is unending, for as knowledge advances, or seems to, new apparent excluders come to the fore, and hence new questions arise about the possibility of p .²³

El filósofo también debe indagar sobre los principios o hechos que pueden causar p . Esta explicación de p ayuda a ver cómo p puede ser verdadero (aun cuando la hipótesis explicativa sea falsa, o bien, independiente de p). Nozick pregunta “¿Cómo es posible p ?” Y responde de la siguiente manera: “tales y cuales hechos son posibles y constituyen una ruta explicativa hacia p ”.²⁴ El filósofo, dice Nozick, presenta tentativamente una explicación (posible) de p abierta al error o mejores alternativas, mejores explicaciones. Las explicaciones filosóficas mejoran al explorarse otros principios que también explican otras cosas. Como dice al final de *Invariances*: “Philosophy begins in wonder. It never ends”.²⁵

De regreso a nuestro rompecabezas, lo podemos armar desechando las piezas

excluyentes. O, mejor aún, armamos el rompecabezas moldeando poco a poco las piezas excluyentes, o bien observándolas bajo la lupa y encontrando quizás que (por lo menos) éstas no encajan con una pieza que sea la inversa de p (nuestra pieza del rompecabezas); entonces en cada paso estaríamos más cercanos a la composición de la figura del rompecabezas. Esta manera de construir una de las posibilidades que permite el rompecabezas –de hacer filosofía– no es coercitiva, pues cada quien lo arma a su manera, respetando, eso sí, las dimensiones de cada pieza, que no son más que el conjunto de las ciencias naturales y sociales.

La vida del filósofo

Las tres obras principales de Nozick son, en mi opinión, *Anarquía, Estado y Utopía* (1974), *Philosophical Explanations* (1981) e *Invariances* (2001). En ellas vemos cómo nuestro autor se sumerge a profundidad en diversos campos del conocimiento para analizar –explorar, explicar– las cuestiones filosóficas. No sigue corrientes, dice Nozick, pues no trabaja dentro del marco de pensamiento de ningún filósofo en particular. Esto lo pongo en duda, de manera calificada, más adelante.

Encuentro muy valioso el esfuerzo que hace Nozick por aprender y utilizar estructuras y herramientas intelectuales ajenas a su propio campo. Investiga apasionadamente teorías científicas relevantes. Ciertamente se adentra en estos campos de una manera responsable, pues elabora explicaciones de suyo interesantes con razones (de peso). La filosofía de Nozick tiene, exprofeso, la enmienda racional y reflexiva, pero incluso la empírica:

²³*Ibid.*, p. 10.

²⁴*Ibid.*, p. 11.

²⁵*Invariances*, p. 301.

*Philosophy is not (wholly) an a priori discipline, so it must mesh with current knowledge and also pursue promising and puzzling leads stemming from that knowledge. We [should] ... seek to identify and separate the empirical substrate or aspect of philosophical questions and, to the extent that this is possible, to transform philosophical questions into factual, empirical ones.*²⁶

Pero la filosofía no es todo pensamiento. Es también un modo de vida que sigue una inspiración racional²⁷. Nozick, igual que Sócrates, hace del pensamiento crítico una actividad explícita y metódica. La obra de Nozick, considerada en su conjunto –y cada obra por separado– rinde tributo a Sócrates al formar un frondoso árbol cuyas múltiples ramas representan las variadas explicaciones filosóficas exploradas por él. No necesariamente considera las mismas cuestiones que el gran maestro, pero sí procede de la misma manera que Sócrates hizo filosofía y vivió su vida²⁸. No sé si Nozick tuvo éxito en emular el modo de vida de Sócrates. Me parece que se esforzó por hacerlo (a su manera). Nozick trabajó, podríamos concluir, dentro del marco de vida de un filósofo muy particular: Sócrates. Tanto así que me atrevo a sustituir nombres en la cita que sigue y que Nozick escribió en reconocimiento al gran maestro:

[Nozick] tiene doctrinas, pero lo que enseña no es una doctrina, sino un método de indagación. (Está convencido intelectual o cordialmente de que la indagación sostenida acercará a los otros a sus doctrinas.) ... [Nozick] nos muestra algo más: el tipo de persona que produce esa

²⁶*Invariances*, p. 10.

²⁷Ver Nozick, *Meditaciones sobre la vida*, especialmente las páginas 235-238.

²⁸Para Nozick “el filósofo” es Sócrates.

*indagación continua ... [Nozick] enseña con su persona.*²⁹

²⁹*Puzzles Socráticos*, p. 212. En la introducción de dicho libro Nozick dice: “El lenguaje habitual entiende que ‘ser filosófico’ significa tener calma ante los contratiempos, ser desapasionado, equilibrado y mostrarse distante de las tragedias y las calamidades. Ciertamente no tenía deseo alguno de cultivar esa actitud cuando, estimulado por los métodos intelectuales y las intuiciones de la filosofía, entré en materia. A finales de 1994, sin embargo, cuando un cáncer de estómago me condujo a cirugía mayor, seguida de meses de tratamiento a base de quimioterapia y radioterapia, junto con estadísticas funestas, descubrí ... que no tenía quejas y no estaba afligido. Mi vida de cincuenta y ocho años ya había durado más que la de la mayoría de las personas en la historia de la humanidad ... Y no sentí el deseo apremiante de transformar mi vida para el tiempo que me quedase, fuese el que fuese ... Necesitaba seguir amando a mi mujer y a mis hijos, divirtiéndome con ellos y haciendo exactamente las cosas que estaba haciendo ... La filosofía sí constituye un modo de vida que vale la pena continuar hasta el fin” (pp. 22-23).